



ESTUDIO N° 47

POR SUS FRUTOS LOS RECONOCERÁN

“POR SUS FRUTOS LOS RECONOCERÁN. ¿Acaso se recogen uvas de espinos, o higos de abrojos? Así, todo buen árbol produce buenos frutos, pero el árbol podrido produce frutos malos. No puede el buen árbol llevar malos frutos, ni el árbol podrido llevar frutos buenos. Todo árbol que no produce buen fruto, es cortado y echado al fuego. Así que, por sus frutos los reconocerán.” Mt 7:16-20

INTRODUCCIÓN

Ante todo, debemos diferenciar lo que son **“FRUTOS”** de los **“DONES”**. El fruto es el resultado de nuestro proceder y depende de la calidad de persona que somos. Así compara el Mesías a un buen árbol que sólo puede producir **“buenos frutos”** y a un árbol malo que lo único que produce son **“malos frutos o frutos podridos”**. En cambio los llamados **“dones”** son otorgados por **YHWH** para la edificación espiritual de su iglesia, es decir, su crecimiento. No son el resultado de nuestras buenas acciones. Los dones no son merecidos, ni se reciben por ningún ritual, ni sacrificio, ni por el grado de bondad que se tenga. Los creyentes de Corinto estaban **“llenos”** de **“dones”** aunque su vida era muy carnal.

Aquí debemos explicar brevemente lo que llama la Biblia **“carnal”**. Todo lo carnal es contrario al espíritu. Las aspiraciones carnales del hombre son sus deseos mundanos, animales, pecaminosos o no, pero que en definitiva van en contra de la voluntad del Espíritu Santo de **YHWH**. Y por más que no sea **“aparentemente”** pecado, si lo que hacemos **NO ES LA VOLUNTAD DEL SANTO ESPÍRITU DE YHWH**, ENTONCES ES **CARNAL**, no ayuda a nuestro espíritu sino que engrandece nuestro ego, y perjudica el Señorío de Yahshua en nuestras vidas.

Los creyentes pecan sin querer hacerlo. Sin proponérselo. No disfrutan del pecado. Al creyente verdadero le duele pecar y le produce un tremendo peso o carga en su conciencia que se traduce en un profundo arrepentimiento. En cambio, el hombre llamado **“natural o tal como nació”** es denominado **“carnal”**, porque vive para satisfacer los deseos de la carne y cede permanentemente su voluntad a la tentación del pecado, practicando permanentemente el pecar. Para el creyente verdadero su voluntad está totalmente sujeta a lo que el Santo Espíritu le guía, ha estaqueado a su carne así tal como el Mesías fue estaqueado. El creyente verdadero no hace caso a los deseos de su cuerpo, ni de su alma cuando éstos están opuestos a la voluntad de **YHWH**; esto se le llama **VIVIR EN EL ESPÍRITU**.

*“Pero si (el) Mesías (está) en ustedes, el cuerpo ciertamente (está) muerto a causa del pecado, sin embargo el espíritu vive a causa de (la) justicia. Y si el Espíritu de aquel que resucitó de (los) muertos a Yahshua habita en ustedes, el que resucitó de los muertos al Mesías Yahshua vivificará también sus cuerpos mortales mediante su Espíritu que mora en ustedes. Así que, hermanos, deudores somos, no a la carne, para vivir conforme a la carne; porque **SI VIVEN CONFORME A (LA) CARNE, VAN A MORIR; EN CAMBIO, SI POR (EL) ESPÍRITU HACEN MORIR LAS OBRAS DE LA CARNE, VIVIRÁN**. Porque cuantos son guiados por (el) Espíritu de Elohim, éstos son hijos de Elohim.” Ro 8:10-14*

En la anterior cita Bíblica se hace énfasis en que el creyente verdadero ya no es deudor de la carne, es decir, no le debemos nuestro servicio ni voluntad a quien nos dio placeres que nos llevarán a la condenación. Por esto, no debemos vivir de acuerdo a los deseos de la carne (cuerpo y alma) sino de acuerdo a los designios

del espíritu, ya que éstos son LOS VERDADEROS HIJOS DE ELOHÍM: LOS QUE SON GUIADOS POR EL SANTO ESPÍRITU DE **YHWH**.

“Porque los que viven según (la) carne piensan en las cosas de la carne; pero los que viven según (el) Espíritu, en las cosas del Espíritu.” Ro 8:5

APRENDIENDO A CONOCER A LAS PERSONAS POR SUS FRUTOS

Sólo hay dos tipos de árboles, como así también hay dos clases de personas. Hay árboles que son buenos y dan buenos frutos; o los árboles están podridos y dan frutos malos. También hay dos clases de personas según la Biblia: **LOS HIJOS DE ELOHÍM** y **los hijos de Satanás**.

*“El que procura el pecado es procedente del diablo; porque el diablo continúa pecando desde (el) principio. Para esto fue manifestado el Hijo de Elohim, para deshacer las obras del diablo. Todo el que ha nacido de Elohim, no procura pecado, porque su simiente permanece en él; y no puede continuar pecando, porque ha nacido de Elohim. **En esto son manifiestos los hijos de Elohim, y los hijos del diablo:** todo el que no procura justicia, y el que no ama a su hermano, no es proveniente de Elohim.” 1º Jn 3:8-10*

Yahshua presenta esta explicación en forma de metáfora. Cuando dice que los **“espinos no producen uvas”** (Mt 7:16) obviamente significa que una planta perjudicial no puede dar buenos frutos. En el lenguaje Bíblico los espinos son identificados por aquellas personas que viven preocupados por las cosas del mundo, el engaño de la riqueza y las codicias de otras cosas, ahoga la palabra que es sembrada en ellos y la hace infructuosa (sin frutos buenos) (Ver Mt 13:22 y Mr 4:18).

“Porque no hay árbol de buena calidad que produzca frutos inservibles, ni árbol inservible que produzca fruto de buena calidad. PUES CADA ÁRBOL SE RECONOCE POR SU FRUTO; porque no se cosechan higos de los espinos, ni de las zarzas se vendimian uvas. El hombre bueno, del buen tesoro de su corazón saca lo bueno; y el malvado, desde la maldad, saca lo malo; porque de la abundancia del corazón habla su boca.” Lc 6:43-45

“Hagan, pues, frutos dignos del arrepentimiento, y no comiencen a decir entre ustedes mismos: Tenemos a Abraham por padre; porque les digo que Elohim puede levantar hijos a Abraham aun de estas piedras. Por tanto, ya está puesta el hacha junto a la raíz de los árboles; y TODO ÁRBOL, PUES, QUE NO PRODUCE FRUTO DE BUENA CALIDAD ES CORTADO Y ECHADO AL FUEGO.” Lc 3:8-9

LOS FRUTOS DE LA CARNE Y LOS FRUTOS DEL ESPÍRITU

Así como una higuera da higos y un manzano da manzanas; la carne da sus propios frutos los cuales son frutos para condenación eterna. Por su parte, el espíritu del hombre cuando obedece al Santo Espíritu de **YHWH** da frutos para vida eterna. *“Y manifiestas son las obras de la carne, las cuales son: FORNICACIÓN, INMUNDICIA, LASCIVIA, IDOLATRÍA, HECHICERÍAS, ENEMISTADES, CONTIENDAS, CELOS, ARREBATOS DE IRA, RIVALIDADES, DIVISIONES, HEREJÍAS, ENVIDIAS, BORRACHERAS, ORGÍAS, Y LAS COSAS SEMEJANTES A ESTAS, (por) las que los amonesto como dije antes, que los que practican tales cosas no heredarán (el) reino de Elohim. Pero el fruto del Espíritu es: AMOR, GOZO, PAZ, PACIENCIA, BENIGNIDAD, BONDAD, FE, MANSEDUMBRE, DOMINIO PROPIO; contra tales cosas no hay ley.” Gal 5:19-23*

CONCLUSIÓN

El hombre natural (tal como nace) es carnal y responde a sus deseos carnales: es un árbol malo que debe ser sanado y purificado para que dé buenos frutos. Pero la simiente del hombre está corrompida y sólo puede ser cambiada a través de la **“regeneración espiritual”**, para que una vez revestidos del Santo Espíritu puedan a través de su **“PODER Y GUÍA”**, DOMINAR LOS DESEOS DE LA CARNE. *“Digo, pues: Anden en el Espíritu, y de ningún modo lleven a cabo los deseos de la carne. Porque la carne desea contra el espíritu, y el espíritu contra la carne, porque éstos uno contra otro se oponen, para que no hagan eso que quieren. Pero si son guiados por (el) Espíritu, no están bajo (la) ley.... Pero los que son del Mesías Yahshua han estaqueado la carne con las pasiones y los deseos. Si vivimos por (el) Espíritu, también andemos ordenados por (el) Espíritu.” Gal 5:16-18 y 24-25*

“Dichoso el que esté leyendo y los que estén oyendo y guardando lo que en la Biblia ha sido escrito; porque el tiempo está cerca.” (Revelaciones 1:3)